

## CLIII

## OLIVO DEL CAMINO

*A la memoria de D. Cristóbal Torrs.*

## I

Parejo de la encina castellana  
 crecida sobre el páramo, señero  
 en los campos de Córdoba la llana  
 que dieron su caballo al Romancero,  
 lejos de tus hermanos  
 que vela el ceño campesino—enjutos  
 pobladores de lomas y altozanos,  
 horros de sombra, grávidos de frutos—,  
 sin caricia de mano la labradora  
 que limpie tu ramaje, y por olvido,  
 viejo olivo, del hacha leñadora,  
 ¡cuán bello estás junto a la fuente erguido,  
 bajo este azul cobalto,  
 como un árbol silvestre, espeso y alto!

## II

Hoy, a tu sombra, quiero  
 ver estos campos de mi Andalucía,  
 como a la vera ayer del Alto Duero  
 la hermosa tierra de encinar veía.  
 Olivo solitario,  
 lejos del olivar, junto a la fuente,  
 olivo hospitalario  
 que das tu sombra a un hombre pensativo  
 y a un agua transparente,  
 al borde del camino que blanquea,  
 guarde tus verdes ramas, viejo olivo,  
 la diosa de ojos glaucos, Atenea.

## III

Busque tu rama verde el suplicante  
 para el templo de un dios, árbol sombrío;  
 Deméter jadeante  
 pose a tu sombra, bajo el sol de estío.  
 Que reflorzca el día  
 en que la diosa huyó del ancho Urano,  
 cruzó la espalda de la mar bravía,  
 llegó a la tierra en que madura el grano,  
 y en su querida Eleusis, fatigada,  
 sentóse a reposar junto al camino,  
 ceñido el peplo, yerta la mirada,  
 lleno de angustia el corazón divino...  
 Bajo tus ramas, viejo olivo, quiero  
 un día recordar del sol de Homero.

## CLIII

## AN OLIVE TREE BY THE ROAD

*In memory of D. Cristóbal Torrs.*

## I

Old olive tree, similar to the evergreen oak  
 of the Castilian plateau, here you are  
 by yourself on the lowlands of Cordoba  
 where the horse of the Romancero was born,  
 far from your brothers  
 that are cared for by peasants—those  
 dry inhabitants of ridges and hillocks,  
 free of shade and loaded with fruit—  
 without the caress of a worker's hand  
 that trims your branches, and also  
 forgotten by the woodsman's axe,  
 how beautiful you are under the cobalt blue  
 rising up next to the fountain,  
 like a wild tree of nature, thick and tall!

## II

Today, under your shade, I want  
 to look at these fields of my Andalusia,  
 like yesterday I saw the evergreen oak  
 in the beautiful land of the High Duero.  
 Solitary olive tree,  
 far from the olive grove, next to the fountain,  
 friendly olive tree  
 who gives shade to a thoughtful man  
 and to the transparent water,  
 on the edge of a road that turns white,  
 may Athena, goddess of sea-green eyes,  
 watch over your branches, old olive tree.

## III

May the worshiper take your green branch  
 for the temple of a god, shade tree;  
 may a panting Demeter  
 rest in your shadow under the summer sun.  
 May the day come like that one  
 when the goddess fled from wide Uranus,  
 crossing over the indomitable sea  
 to arrive at the land where the grain ripens,  
 and in her beloved Eleusis, fatigued,  
 sat down beside the road to rest,  
 wrapped in her peplum, her glance grim,  
 her divine heart full of anguish...  
 Under your branches, old olive tree, someday  
 I want to recall the sun of Homer.

## IV

Al palacio de un rey llegó la dea,  
sólo divina en el mirar sereno,  
ocultando su forma gigantea  
de joven talle y de redondo seno,  
trocado el manto azul por burda lana,  
como sierva propicia a la tarea  
de humilde oficio con que el pan se gana.

De Keleos la esposa venerable,  
que daba al hijo en su vejez nacido,  
a Demofón, un pecho miserable,  
la reina de los bucles de ceniza,  
del niño bien amado  
a Deméter tomó para nodriza,  
y el niño floreció como criado  
en brazos de una diosa,  
o en las selvas feraces  
—así el bastardo de Afrodita hermosa—  
al seno de las ninfas montaraces.

## V

Mas siempre el celo maternal espía,  
y una noche, celando a la extranjera,  
vio la reina una llama. En roja hoguera,  
a Demofón, el príncipe lozano,  
Deméter impasible revolvió,  
y al cuello, al torso, al vientre, con su mano  
una sierpe de fuego le ceñía.  
Del regio lecho en la aromada alcoba,  
saltó la madre; al corredor sombrío  
salió gritando, aullando, como loba  
herida en las entrañas: ¡hijo mío!

## VI

Deméter la miró con faz severa,  
—Tal es, raza mortal, tu cobardía.  
Mi llama del fuego de los dioses era.  
Y al niño, que en sus brazos sonreía:  
Yo soy Deméter, que los frutos grana,  
¡oh príncipe nutrido por mi aliento,  
y en mis brazos más rojo que manzana  
madurada en otoño al sol y al viento!...  
Vuelve al halda materna, y tu nodriza  
no olvides, Demofón, que fue una diosa;  
ella trocó en maciza  
tu floja carne y la tiñó de rosa,  
y te dio el ancho torso, el brazo fuerte,  
y más te quiso dar y más te diera:  
con la llama que libra de la muerte,  
la eterna juventud por compañera.

## IV

The goddess came to the palace of a king,  
hiding the gigantic size of her young  
figure and her round bosom  
—only her gaze was divine—  
her blue cloak changed to ordinary wool,  
appropriate for a vassal whose  
humble task was that of earning a living.

In her waning years the venerable  
wife of King Celeus gave birth  
to Demophon and, unable to nurse,  
the gray-haired queen  
took Demeter as a wet-nurse  
for her beloved child.  
And the child blossomed like one  
raised in the arms of a goddess,  
or like beautiful Aphrodite's bastard  
who was nursed by wild  
woodland nymphs.

## V

But a mother's devotion is always watchful,  
and one night, while spying on the stranger,  
the queen saw flames. Demeter was  
impassively wrapping Demophon,  
the healthy prince, in red flames,  
and her hand was winding a serpent of fire  
around his neck, his torso, and his abdomen.  
The mother leaped out of the royal bed  
and she rushed out into the dark corridor  
shouting and howling like a wolf who  
was wounded in her heart: "My son!"

## VI

Demeter looked at her with a stern expression:  
"That is a sign of your cowardice, mortal."  
The flames of my fire come from the gods.  
And to the smiling child in her arms she said:  
"I am Demeter, goddess of the harvest,  
oh prince nourished by my breath  
who has grown even redder than the apple  
that ripens in the sun and winds of autumn!...  
Go back to your mortal mother and don't forget,  
Demophon, that your nurse was a goddess.  
She made your weak flesh robust  
and she tinted it with healthy color.  
She gave you those broad shoulders and strong  
arms and she wanted to give you even more:  
with the fire that frees you from death  
she would have given you eternal youth.

## VII

La madre de la bella Proserpina  
 trocó en moreno grano,  
 para el sabroso pan de blanca harina,  
 aguas de abril y soles de verano.

Trigales y trigales ha corrido  
 la rubia diosa de la hoz dorada,  
 y del campo a las eras del ejido,  
 con sus montes de mies agavillada,  
 llegaron los huesudos bueyes rojos,  
 la testa dolorida al yugo atada,  
 con la tarde ubérrima en los ojos.

De segados trigales y alcaceles  
 hizo el suelo sequizos rastrojales;  
 en el huerto rezuma el higo mieles,  
 cuelga la oronda pera en los perales,  
 hay en las vides rubios moscateles,  
 y racimos de rosa en los parrales  
 que festonan la blanca almacería  
 de los huertos. Ya irá de glauca a bruna,  
 por llano, loma, alcor y serranía,  
 de los verdes olivos la aceituna...

Tu fruto, ¡oh polvoriento del camino  
 árbol ahíto de la estiva llama!,  
 no estrujarán las piedras del molino,  
 aguardará la fiesta, en la alta rama,  
 del alegre zorzal, o el estornino  
 lo llevará en su pico, alborozado.

Que en tu ramaje luzca, árbol sagrado,  
 bajo la luna llena,  
 el ojo encandilado  
 del búho insomne de la sabia Atena.

Y que la diosa de la hoz bruñida  
 y de la adusta frente  
 materna sed y angustia de uranida  
 traiga a tu sombra, olivo de la fuente.

Y con tus ramas la divina hoguera  
 encienda en un hogar del campo mío,  
 por donde tuerce perezoso un río  
 que toda la campiña hace ribera  
 antes que un pueblo, hacia la mar, navío.

## VII

The mother of beautiful Persephone  
 transformed the summer rain and sun  
 into the brown ripened grain for the  
 savory bread made from white flour.

The blonde goddess of the golden scythe  
 traveled from wheat field to wheat field,  
 and from the common threshing place  
 came the large-boned red oxen  
 loaded with sheaves from the harvest,  
 their long-suffering heads tied to the yoke,  
 the bountiful afternoon in their eyes.

After reaping the wheat and barley  
 the ground was turned into dry stubble;  
 the orchards ooze with sweet figs,  
 round pears hang from the pear trees,  
 on the golden vines are red grapes  
 and in the arbors hang pink clusters  
 that decorate the white protective cloth  
 of the orchards. On plains, hills, ridges  
 and mountainsides the light green olives  
 on the olive trees are turning dark brown...

Oh, dusty roadside tree nourished  
 by the flames of summer, your fruit  
 will not be crushed by the millstones!  
 On a high branch it will await the joy  
 of the happy song thrush or the jubilant  
 starling who will carry it away in its beak.

Sacred tree, may the glowing eye  
 of wise Athena's owl  
 shine brightly from  
 your branches under the full moon.

And may the goddess of the golden scythe  
 and the austere brow  
 bring her maternal thirst and celestial anguish  
 to your shade, olive tree by the fountain.

And may your branches burn with  
 divine fire in a hearth of my homeland,  
 through which a lazily twisting river  
 makes the entire countryside, not just a town  
 a riverbank, a ship sailing toward the sea.

CLIV

*APUNTES*

I

Desde mi ventana,  
¡campo de Baeza,  
a la luna clara!

¡Montes de Cazorla,  
Aznaitín y Mágina!

¡De luna y de piedra  
también los cachorros  
de Sierra Morena!

II

Sobre el olivar,  
se vio a la lechuza  
volar y volar.

Campo, campo, campo.  
Entre los olivos,  
los cortijos blancos.

Y la encina negra,  
a medio camino  
de Úbeda a Baeza.

III

Por un ventanal,  
entró la lechuza  
en la catedral.

San Cristobalón  
la quiso espantar,  
al ver que bebía  
del velón de aceite  
de Santa María.

La Virgen habló:  
—Déjala que beba,  
San Cristobalón.

IV

Sobre el olivar,  
se vio a la lechuza  
volar y volar.

CLIV

*NOTES*

I

From my window,  
in the moonlight  
the countryside of Baeza!

Mountains of Cazorla,  
Aznaitín and Mágina!

Of moon and stone,  
they are also the offspring  
of the Sierra Morena!

II

You could see an owl  
flying round and round  
over the olive grove.

The broad countryside.  
Among the olive trees,  
the white farmhouses.

And halfway down the road  
from Úbeda to Baeza,  
the black evergreen oak.

III

Through a tall window  
the owl flew  
into the cathedral.

When he saw it was drinking  
from the oil lamp  
of the Virgin Mary,  
Saint Cristobalón  
tried to scare it away.

The Virgin spoke:  
“Let it drink,  
Saint Cristobalón.”

IV

You could see an owl  
flying round and round  
over the olive grove.

A Santa María  
un ramito verde  
volando traía.

Campo de Baeza,  
soñaré contigo  
cuando no te vea!

V

Dondequiera vaya,  
José de Mairena  
lleva su guitarra.

Su guitarra lleva,  
cuando va a caballo,  
a la bandolera.

Y lleva el caballo  
con la rienda corta,  
la cerviz en alto.

VI

¡Pardos borriquillos  
de ramón cargados,  
entre los olivos!

VII

¡Tus sendas de cabras  
y tus madroñeras,  
Córdoba serrana!

VIII

¡La del romancero,  
Córdoba la llana!...  
Guadalquivir hace vega,  
el campo relincha y brama.

IX

Los olivos grises,  
los caminos blancos.  
El sol ha sorbido  
la color del campo;  
y hasta su recuerdo  
me lo va secando  
esta alma de polvo  
de los días malos.

He was flying to bring  
a green twig  
to the Virgin Mary.

Countryside of Baeza,  
I will dream of you  
when I no longer see you.

V

Wherever he goes  
José de Mairena  
takes his guitar.

He carries his guitar  
on a bandolier  
when he rides his horse.

He holds his horse  
with a tight rein,  
the neck held high.

VI

Little brown donkeys  
loaded with brush  
under the olive trees!

VII

Your goat paths  
and your madroña trees,  
the Cordoban highland!

VIII

The flatland of Cordoba  
described in the ballads!...  
The Guadalquivir forms a valley,  
the land neighs and bellows.

IX

The gray olive trees,  
the white roads.  
The sun has drained  
the color from the land;  
and this soul of dust  
from the bad times  
is even drying up  
the memory for me.

CLV

*HACIA TIERRA BAJA*

I

Rejas de hierro; rosas de grana.  
¿A quién esperas,  
con esos ojos y esas ojeras,  
enjauladita como las fieras,  
tras de los hierros de tu ventana?

Entre las rejas y los rosales,  
¿sueñas amores  
de bandoleros galanteadores,  
fieros amores entre puñales?

Rondar tu calle nunca verás  
ese que esperas; porque se fue  
toda la España de Mérimée.

Por esta calle—tú elegirás—  
pasa un notario  
que va al tresillo del boticario,  
y un usurero, a su rosario.

También yo paso, viejo y tristón.  
Dentro del pecho llevo un león.

II

Aunque me ves por la calle,  
también yo tengo mis rejas,  
mis rejas y mis rosales.

III

Un mesón de mi camino.  
Con un gesto de vestal,  
tú sirves el rojo vino  
de una orgía de arrabal.

Los borrachos  
de los ojos vivarachos  
y la lengua fanfarrona  
te requiebran, ¡oh varona!

Y otros borrachos suspiran  
por tus ojos de diamante,  
tus ojos que a nadie miran.

A la altura de tus senos,  
la batea rebosante  
llega en tus brazos morenos.

CLV

*TOWARD THE LOWLAND*

I

An iron grate; bright red roses.  
Who are you waiting for  
with those large dark eyes,  
caged up like a wild beast  
behind the bars on your window?

Between your iron grate and your roses,  
do you dream about the love  
of gallant outlaws  
who fight over you with daggers?

The one you wait for won't come  
to serenade you, because  
Merimee's Spain is gone forever.

Down this street—you choose which one—  
goes a notary on his way  
to play cards with the druggist,  
and a usurer, to pray his rosary.

I am also passing by, old and forlorn.  
In my breast I carry a lion.

II

Though you see me in the street  
I also have my iron bars,  
my bars and my rose bushes.

III

An inn is on my road.  
With a virginal gesture  
you serve the red wine  
from an orgy in the outskirts.

The drunks  
with vivacious eyes  
and boastful words  
flatter you, my lady!

And other drunks sigh  
for your sparkling eyes.  
Your eyes look at no one.

At the level of your breasts  
you carry a tray brimming  
with glasses of wine.

¡Oh mujer,  
dame también de beber!

IV

Una noche de verano.  
El tren hacia el puerto va  
devorando aire marino.  
Aún no se ve la mar.

Cuando lleguemos al puerto,  
niña, verás  
un abanico de nácar  
que brilla sobre la mar.

A una japonesa  
le dijo Sokán:  
con la blanca luna  
te abanicarás,  
con la blanca luna,  
a orillas del mar.

V

Una noche de verano,  
en la playa de Sanlúcar,  
oí una voz que cantaba:  
Antes que salga la luna...

Antes que salga la luna  
a la vera de la mar,  
dos palabritas a solas  
contigo tengo que hablar.

¡Playa de Sanlúcar,  
noche de verano,  
copla solitaria  
junto al mar amargo!

¡A la orillita del agua  
por donde nadie nos vea,  
antes que la luna salga!

Oh woman,  
let me drink too!

IV

A summer night.  
The train travels toward the harbor  
devouring the ocean air.  
The sea is not yet in view.

When we reach the harbor,  
girl, you will see  
a mother-of-pearl fan  
shining over the sea.

To a Japanese woman  
Sokán once said:  
with the white moon  
you will fan yourself,  
with the white moon  
on the shore of the sea.

V

One summer night  
on the beach of Sanlúcar  
I heard a voice singing:  
Before the moon comes out...

Before the moon comes out  
on the edge of the sea,  
I have two little words  
I must tell you alone.

The beach of Sanlúcar,  
on a summer night,  
the lonely song  
next to the bitter sea!

On the edge of the water  
where no one can see us,  
before the moon comes out!

CLVI

*GALERÍAS*

I

En el azul la banda  
de unos pájaros negros  
que chillan, aletean y se posan  
en el álamo yerto.

...En el desnudo álamo,  
las graves chovas, quietas y en silencio,  
cual negras, frías notas  
escritas en la pauta de febrero.

II

El monte azul, el río, las erectas  
varas cobrizas de los finos álamos,  
y el blanco del almendro en la colina,  
¡oh nieve en flor y mariposa en árbol!  
Con el aroma del habar, el viento  
corre en la alegre soledad del campo.

III

Una centella blanca  
en la nube de plomo culebrea.  
¡Los asombrados ojos  
del niño, y juntas cejas  
—está el salón oscuro—de la madre!...  
¡Oh cerrado balcón a la tormenta!  
El viento aborrascado y el granizo  
en el limpio cristal repiquetean.

IV

El iris y el balcón.  
Las siete cuerdas  
de la lira del sol vibran en sueños.  
Un tímpano infantil da siete golpes  
—agua y cristal—.  
Agua con jilgueros.  
Cigüeñas en las torres.  
En la plaza,  
lavó la lluvia el mirto polvoriento.  
En el amplio rectángulo ¿quién puso  
ese grupo de vírgenes risueño,  
y arriba ¡hosanna! entre la rota nube,  
la palma de oro y el azul sereno?

CLVI

*GALLERIES*

I

In the blue sky a flock  
of several black birds  
screech, flutter and perch  
on the stiff poplar tree.

...On the naked poplar  
the serious jackdaws, silent and motionless,  
like cold, black musical notes  
written on the staff of February.

II

The blue mountain, the river, the tall  
copper trunks of the delicate poplars,  
and the white almond tree on the hill.  
Oh snowy flower and butterfly on a tree!  
The wind fills the cheerful rustic  
solitude with the aroma of a bean field.

III

A white lightning flash  
snakes through the dark cloud.  
The astonished eyes  
of the child, and the frown  
—the room is dark—of the mother!...  
The balcony door closed to the storm!  
The gusty wind and the hail  
rattle the clean windowpane.

IV

The rainbow and the balcony.  
The seven chords  
of the sun's lyre vibrate in dreams.  
A child's drum is struck seven times  
—water and crystal—.  
Water with goldfinches.  
Storks on the towers.  
In the plaza,  
the rain has washed the dusty myrtle.  
Who has placed that smiling group  
of virgins in the broad rectangle,  
and above—hosanna!—through a break in the clouds,  
a golden palm tree and the serene blue sky?



## V

Entre montes de almagre y peñas grises  
 el tren devora su rail de acero.  
 La hilera de brillantes ventanillas  
 lleva un doble perfil de camafeo,  
 tras el cristal de plata, repetido...  
 ¿Quién ha punzado el corazón del tiempo?

## VI

¿Quién puso, entre las rocas de ceniza,  
 para la miel del sueño,  
 esas retamas de oro  
 y esas azules flores del romero?  
 La sierra de violeta  
 y, en el poniente, el azafrán del cielo,  
 ¿quién ha pintado? ¡El abejar, la ermita,  
 el tajo sobre el río, el sempiterno  
 rodar del agua entre las hondas peñas,  
 y el rubio verde de los campos nuevos,  
 y todo, hasta la tierra blanca y rosa  
 al pie de los almendros!

## VII

En el silencio sigue  
 la lira pitagórica vibrando,  
 el iris en la luz, la luz que llena  
 mi estereoscopio vano.  
 Han cegado mis ojos las cenizas  
 del fuego heraclitano.  
 El mundo es, un momento,  
 transparente, vacío, ciego, alado.

## V

Between the dark red hills and gray rocks  
 the train devours its rails of steel.  
 The string of bright windows  
 has a double profile of cameos  
 repeated behind the silvery glass...  
 Who has punctured the heart of time?

## VI

Who is it that put those golden elder bushes  
 and those blue flowers of rosemary  
 between the grey ashen rocks  
 for the honey of my dream?  
 The violet-colored mountain range  
 and the saffron sky of the sunset,  
 who painted it? The beehive, the hermitage,  
 the cut in the river, the eternal  
 movement of the water between the rocks,  
 the light green color of the new fields,  
 and everything, even the white and pink  
 ground under the almond trees!

## VII

In the silence the lyre  
 of Pythagoras keeps vibrating,  
 the rainbow in the light, the light that fills  
 my limited stereoscope.  
 The ashes of the Heraclitean fire  
 have blinded my eyes.  
 For a moment, the world is  
 transparent, empty, blind, winged.